

8 de MARZO Día INTERNACIONAL de la MUJER



**Este 8 de marzo, celebramos un año más,
el Día de la Mujer en todo el mundo.
Nuestro Papa Francisco nos ha recordado que el papel de la mujer
es la construcción de la armonía en el matrimonio, la familia y la sociedad:**



"Es propio de la mujer tomarse la vida en serio. La mujer manifiesta que el sentido de la vida no es producir cosas continuamente, sino cuidar de lo que ya existe. Las mujeres están formulando cuestiones profundas que debemos afrontar.

La Iglesia no puede ser ella misma sin la mujer y el papel que ésta desempeña, en los lugares donde se toman las decisiones importantes es necesario el genio femenino".

Celebrar el Día de la Mujer nos compromete a:

- ✓ Reconocer lo que aporta desde su experiencia de vida: los valores de la solidaridad, del compartir y del cuidado en las familias, comunidades y de manera especial en el trabajo pastoral.
- ✓ Aprovechar la oportunidad de rescatar y respetar su dignidad como personas e hijas creadas a imagen y semejanza de Dios.
- ✓ Establecer un diálogo sincero con la disponibilidad de entablar una comunicación que lleve al amor.
- ✓ Frenar todo tipo de maltrato, desprecio, exclusión y violencia contra ellas.



Que la celebración de este día no sea una fecha más en nuestros calendarios sino la ocasión de valorarlas y encomendar a Dios sus esfuerzos y cuidados en el día a día.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

3^{er} Domingo de Cuaresma



Año XXI Número 1007 7 de marzo, 2021 Diócesis de Ciudad Guzmán

Las periferias, templo de Dios

En este tercer domingo de Cuaresma san Juan nos relata el momento en que Jesús subió con sus discípulos a Jerusalén. Ellos fueron testigos de la indignación de Jesús frente a los mercaderes y cambistas del Templo de Jerusalén por convertir la casa de su Padre en un mercado.



El templo era el lugar de la presencia de Dios en medio de su pueblo y para los profetas era sagrado en la medida en que se convertía en la casa del Padre y de los hermanos, lo cual se había perdido con el negocio y la corrupción.

La indignación de Jesús es un gesto profético porque desenmascara los intereses de los poderosos y descalifica la manera en que están dando culto a su Padre Dios.

Al dar razón de su acción, Jesús se presenta como el nuevo punto de encuentro entre Dios y los hermanos. Él es el nuevo Templo en donde se adora al Padre en espíritu y en verdad.

En medio de una sociedad que ha convertido el mundo en un gran mercado, en donde todo se compra y se vende, también la relación con Dios y con los hermanos se está realizando de manera mercantil. Como pueblo de Dios, en este tiempo de Cuaresma estamos llamados a revisar y cuestionar nuestra manera de vivir la relación con Dios y con los hermanos, para volver a la conversión.

En este tiempo de pandemia el gran desafío no consiste en reabrir nuestros templos para el culto, sino ponernos en salida a las periferias para descubrir en los caídos del camino, los pobres, enfermos, drogadictos... el nuevo templo, que es Jesús, y levantarlos, para hacer de cada familia y comunidad la casa de nuestro Padre Dios en donde todos somos hermanos y hermanas.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 18)

**R/. Tú tienes, Señor,
palabras de vida eterna**

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. R/.

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. R/.

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 3, 16)

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.**

**Tanto amó Dios al mundo,
que le entregó a su Hijo
único, para que todo el que
crea en él tenga vida eterna.**

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.**

La Palabra del domingo...

Del libro del Éxodo

(20, 1-17)

En aquellos días, el Señor promulgó estos preceptos para su pueblo en el monte Sinaí, diciendo: “Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y de la esclavitud. No tendrás otros dioses fuera de mí; no te fabricarás ídolos ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo, o abajo, en la tierra, o en el agua, y debajo de la tierra. No adorarás nada de eso ni le rendirás culto, porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me odian; pero soy misericordioso hasta la milésima generación de aquellos que me aman y cumplen mis mandamientos.

No harás mal uso del nombre del Señor, tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo a quien haga mal uso de su nombre. Acuérdate de santificar el sábado. Seis días trabajarás y en ellos harás todos tus quehaceres; pero el día séptimo es día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios. No harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el forastero que viva contigo. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y cuanto hay en ellos, pero el séptimo, descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre para que vivas largos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo, ni a su mujer, ni a su esclavo, ni a su esclava, ni su buey, ni su burro, ni cosa alguna que le pertenezca”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(1, 22-25)

Hermanos: Los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan

(2, 13-25)

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo

reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?” Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Mientras estuvo en Jerusalén para las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él, al ver los prodigios que hacía. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que nadie le descubriera lo que es el hombre, porque él sabía lo que hay en el hombre.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**